

EL PRIMER EXILIO. LOS LIBERTARIOS ESPAÑOLES EN FRANCIA ANTES DE LA SEGUNDA REPÚBLICA

Jason Garner

El Primer Exilio. Los libertarios españoles en Francia antes de la Segunda República

Es bien sabido que el movimiento libertario español fue forzado a exiliarse después de la Guerra civil junto a las otras facciones de la república derrotada. Sin embargo, muchos libertarios ya habían sufrido un primer período de exilio durante las dos décadas previas a la creación de la Segunda República en 1931. El trabajador español siempre había emigrado en busca de trabajo al norte de Europa o a América Latina. Junto a los refugiados económicos había dirigentes sindicales o figuras políticas huyendo de las olas periódicas de represión, que eran una característica de la política española contemporánea incluso ya a finales del siglo diecinueve¹. Debido a su proximidad geográfica y a sus mayores posibilidades de encontrar trabajo, Francia era la destinación preferida para los militantes que huían de la represión en España.

Las olas represivas desencadenadas contra la CNT por las autoridades españolas obligaron a que varios militantes destacados pasaran un cierto tiempo al sur de los Pirineos². En los años que siguieron a la primera prohi-

1. A. Paz, *Durruti en la Revolución española*, Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 1996, p. 120, cita el caso de Anselmo Lorenzo, el destacado militante del anarquismo español del siglo diecinueve, quién al ser forzado a huir de España a finales del siglo, fue a Marsella, donde encontró que cerca del puerto había una gran población de españoles.

2. La cantidad de periódicos libertarios de lengua española publicados en Francia durante esta época da testimonio del alcance del exilio español: “Brisas Libertarias” (Marsella, 1912-13), “Ciencia Social” (Marsella, 1920), “Solidaridad Obrera” (París, 1920), “España Libre” (París, 1920), “El Sembrador” (París, 1923), “Liberion” (París, 1924),

bición de la CNT en 1911, varios grupos locales de anarquistas exiliados gozaron de una breve existencia. Las funciones de estos exiliados, y las organizaciones que fundaron, cambiaron con relación al período previsto del exilio. Inicialmente los exiliados se unieron simplemente para compartir sus experiencias y para mantenerse al día de los acontecimientos en España. Cuando la situación allí empeoró, durante la represión y la violencia del período que siguió a 1919, los exiliados adquirieron la responsabilidad suplementaria de informar al mundo exterior de lo que sucedía en España. Los grupos individuales y locales de anarquistas se juntaban para formar organizaciones embrionarias de alcance nacional con el objetivo de aglutinar a todos los exiliados españoles libertarios. Con mucha de la prensa libertaria en España prohibida, estas organizaciones eran útiles, tanto para informar a los militantes en España de lo que sucedía en su propio país, como para representar a la CNT en el exterior (o sea mandar delegados a congresos internacionales en nombre de la CNT) cuando ésta no podía.

Sin embargo, no fue hasta el prolongado período del exilio durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930), y más tarde durante la corta “Dictablanda” del General Berenguer (1930-1931), que el movimiento exiliado finalmente adquirió un aspecto menos transitorio y se convirtió en el centro focal de los planes para el derrocamiento revolucionario de la dictadura. Los exiliados españoles formaron luego una federación anarquista, La Federación de Grupos Anarquistas de Lengua Española en Francia (FGALEF), y una organización sindicalista, los Cuadros Sindicales. Sin embargo, debido a los conflictos internos y las políticas cada vez más vigilantes y represivas de las autoridades francesas, la actividad de las dos organizaciones estuvo seriamente limitada. La influencia que ejercían los exiliados sobre sus camaradas en España era más simbólica que verdadera. El FGALEF y los Cuadros proporcionaron una esperanza para el futuro en un momento en que, en España, la CNT apenas daba señales de vida y el funcionamiento del Comité de Relaciones Anarquistas — órgano independiente de los anarquistas españoles creado en 1923 — fue imposibilitado por la acción represiva de las autoridades. La Federación desempeñó su papel, aunque no central, en la formación de la Federación Anarquista Ibérica en 1927, mientras que la táctica propuesta por los Cuadros Sindicales de agrupar juntos a los militantes dentro de una organización “anfitrióna” — en el caso de los Cuadros, la *Confédération Générale du Travail Syndicaliste Revolutionnaire* (CGTSR) — fue adoptada por la propia CNT en España en 1929.

Después de la prohibición inicial de la CNT en 1911 Marsella fue el centro principal de los anarquistas españoles exiliados. Un periódico libertario en lengua española, “Brisas Libertarias”, comenzó a publicarse en a-

“Iberion” (París, 1924), “Tiempos Nuevos” (París, 1925-27), “La Revista Internacional Anarquista” (París, 1924-25), “Acción” (París, 1925-26), “Prismas” (Beziers, 1927-28), “El Libertario” (París, 1927), y “La Voz Libertaria” (Limoges, 1929).

gosto de 1912. Junto al grupo de “Brisas Libertarias” había otro grupo de anarquistas españoles, Los Antipatriotas, en la ciudad. Según la policía francesa José Negre, el entonces secretario de la CNT, llegó en París en 1912 y pronto empezó a publicar allí un periódico “muy anarquista” (los archivos de la policía francesa no dan ninguna información sobre el nombre del periódico). Durante la guerra se fundó una Federación Libertaria de la Lengua Española en la capital Francesa³. Aparte de Marsella y París, había grupos de Anarquistas españoles en Burdeos, Perpiñán y Lyon⁴.

Marsella seguía siendo el centro de la actividad durante el “Trienio Bolchevique” en España, de 1917 a 1919. A finales de 1919, y siempre según la policía francesa, la federación patronal de Barcelona se quejó a las autoridades españolas de la existencia de una asociación anarquista en Marsella que actuaba como enlace entre los anarquistas franceses y los sindicalistas en Barcelona. La correspondencia fue llevada por los marineros entre los dos puertos con David Rey (David Rebell), una figura prominente en la CRT catalana, responsable de mantener contactos⁵. En mayo de 1920, una reunión en la ciudad, organizada en protesta contra la represión en España, atrajo más de mil personas. Mientras la represión en España se intensificaba de 1920 en adelante, el número de exiliados también aumentaba con el resultado de que la influencia libertaria se extendiese de Marsella a otras áreas con una población grande de trabajadores españoles⁶.

3. Archives Nationales de France (Paris), en adelante ANF, Archivo de la Police General (F7), en adelante PG, Espagne, legajo, en adelante leg., 13441, *Compt-Rendu de Renseignements Speciaux*, 13 de marzo 1920. Sebastià Clara fue el secretario general de la Federación en París que mantuvo correspondencia con la prensa libertaria en España y servía como punto de encuentro para los militantes que vivían en Francia. S. Tavera i Garcia, E. Ucelay da Cal, *Conversa amb Sebastià Clara un líder cenetiste català*, en “Avenç”, 1977, n. 7, pp. 11-18.

4. En abril de 1913 hubo 29 anarquistas españoles activos en la región de Gironde (el grupo más importante era Acción Libre de Burdeos); 65 en Perpiñán; 33 más en el resto del departamento de Pirineos Occidentales; 23 en el departamento de Bajos Pirineos y 5 en el grupo “Nada” de Lyon. ANF, PG, leg. 14791, *Informe de la Policía*, en adelante IP, abril de 1913.

5. ANF, PG, leg. 13440, IP, 24 de noviembre de 1919.

6. Un informe de la policía francesa a principios de 1921 afirmó que la Confederación Regional Catalana de la CNT animaba a sus miembros para que buscaran trabajo en Francia. ANF, PG, leg. 13441, IP, 18 de enero de 1921. Sobre la extensión del movimiento, véase S. Campanuda, *Breve reseña sobre el Proletariado Español en Francia*, “Tiempos Nuevos”, 12 noviembre 1925. Tolosa, donde anarquistas y sindicalistas españoles celebraron un congreso en diciembre de 1920, era otro centro de actividad. ANF, PG, leg. 13441, *Carta del ministro del interior al ministro de la guerra*, 6 de diciembre de 1920. Centros de “estudios sociales” fueron fundados por anarquistas españoles en Lyon en diciembre de 1919 (ANF, PG, leg. 13060, IP, diciembre de 1919) y St. Etienne a principios de 1921 (“Le Libertaire” 15-22 de abril de 1921). Un comité de defensa sindicalista español estuvo activo en Beziers a partir de 1922, “Nueva Senda”, 27 de julio de 1922.

Intersyndicale Ouvrière de Lengue Espanole en France (IOE)

París pronto substituyó a Marsella como el centro de la actividad de los exiliados. Una Federación Comunista-Anarquista de Lengua Española fue fundada en París en 1917⁷. La Federación estaba en contacto con el *Groupe International de Diffusion* también fundado en este periodo y con sede en París con el objetivo de facilitar la llegada de la prensa anarquista y sindicalista doméstica española a los militantes exiliados de países diversos⁸. La Federación no parece haber gozado de una vida larga, ya que la última señal que hemos podido encontrar de ella fue un llamamiento a militantes a una reunión en mayo 1920 en el que se criticó la apatía de los mismos⁹. Es probable que los miembros de la Federación y del *Groupe* estuvieron tras la creación (o por lo menos en contacto con sus fundadores) del *Intersyndicale Ouvrière de Lengue Espanole en France* (IOE), dado que eran todos de París y que el IOE continuó el trabajo del grupo casi a partir del mismo momento en el que la Federación desapareció.

Según los archivos de la policía, el IOE fue fundado en 1920 cuando un grupo de sindicalistas revolucionarios se escindió de la organización reformista de sindicalistas exiliados *Organisation Corporative des Ouvriers Espagnols Résidant en France* que había sido fundada en agosto 1917 por el socialista Fabra Ribas¹⁰. El IOE no era una organización grande: sus reuniones atraían generalmente entre cien y trescientas personas. No se guardó ninguna relación de socios por razones de seguridad, pero según los informes de la policía probablemente no tenían más que unos treinta miembros. El militante catalán, Bruno Lladó, fue el primer secretario; más tarde le substituyó Wilkens (Jaime Salan) a finales de 1921, probablemente porque Lladó estaba en Rusia¹¹. El objetivo del IOE fue unir a todos los trabajadores españoles afiliados al *Confédération française Générale du Travail* (CGT) en sus filas. También tuvo la intención de publicar una versión de “Solidaridad Obrera” en la capital francesa. Puede que lo consiguiera; si fuera así, el periódico no sobrevivió mucho tiempo¹². Sin embargo, la función más importante realizada por el IOE fue la publicación de los manifiestos del Comité Nacional de la CNT en la prensa libertaria extranjera

7. “La Bandera Roja”, 7 de diciembre de 1919.

8. *Groupe International de Diffusion*, “Le Libertaire”, 14 de diciembre de 1919.

9. “Le Libertaire”, 2 de mayo de 1920.

10. Archivos de la Prefectura de la Policía, París (en adelante PP), Espagne, leg. BA2156, *Informe del jefe del servicio de información de carácter general al prefecto de la policía*, 7 noviembre 1921, y del ministerio del Interior al ministerio de la Guerra, 29 de enero de 1921.

11. PP, leg. BA2156, 19 de noviembre de 1922.

12. Según “Solidaridad Obrera” (Bilbao), 5 de noviembre de 1920, el “Solidaridad Obrera” parisino ya había empezado a publicarse. Ningún número ha sobrevivido hasta hoy.

y artículos propios del IOE informando a los exiliados y las organizaciones sindicales extranjeras de lo que sucedía en España¹³. Artículos y manifiestos del IOE aparecieron en la prensa anarquista de Francia, Italia, Argentina, Portugal y Uruguay, así como también de España, puesto que, dadas la represión y las dificultades para publicar allí, los militantes en la península podían haber sido informados vía publicaciones del IOE.

Sin embargo, su acción no se limitaba solo a repartir información. El IOE estaba en contacto con la CNT. Wilkens representó al IOE en el congreso internacional sindicalista en Berlín en 1920 y después viajó a Rusia. Permaneció varios meses en Rusia y mandó una serie de artículos sobre diversos aspectos de la Rusia soviética a “Le Libertaire”, el periódico de los libertarios franceses¹⁴. En Rusia conoció a Ángel Pestaña, el delegado de la CNT en el segundo Congreso de la Komintern (la internacional comunista). El congreso de la CNT había afiliado provisionalmente a la internacional comunista. Se decidiría su afiliación permanente después de debatir el informe de Pestaña sobre sus experiencias en Rusia. Este informe no fue favorable, pero la opinión de Pestaña tardaría en llegar a los militantes en España puesto que fue detenido en Italia y luego encarcelado en España¹⁵. Por lo tanto, Wilkens fue el primer militante de la CNT que estaba enterado de la oposición de Pestaña y de otros sindicalistas revolucionarios a los intentos de vincular la Komintern (de partidos comunistas nacionales) a la Profintern (la internacional de los sindicatos, fundada en el segundo Congreso de la Komintern), siendo la última subordinada a la anterior, posición que la CNT no podría aceptar debido a su rechazo de relacionarse con partidos políticos, sin importar las ideas que pretendieran representar.

Wilkens estaba en contacto con el comité nacional de la CNT durante esta época y le propuso por carta que enviara una delegación de cinco miembros al congreso inaugural de la Profintern. Sugirió una delegación tan grande con la esperanza de que podrían defender mejor la autonomía del sindicalismo revolucionario en Moscú¹⁶. Según Wilkens, la CNT había decidido originalmente no enviar una delegación a Moscú debido al encarcelamiento de sus militantes principales. Fue la detención de los militantes más destacados de la CNT lo que permitió que simpatizantes de los comunistas rusos llegasen a controlar el Comité Nacional justo en el momen-

13. “Le Libertaire”, 7-14 de enero de 1921.

14. El primer artículo de Wilkens da una sinopsis general de sus artículos posteriores, *En Russie Sovietique*, “Le Libertaire”, 7-14 de enero de 1921.

15. Wilkens (Wilkens), *Wilkens y los comunistas*, “La Antorcha” (Buenos Aires), 28 de noviembre de 1921 y Wilkens (Wilkens), *Pestaña-Victime de l’inquisition*, “Le Libertaire”, 25 de febrero-4 de marzo de 1921.

16. Wilkens, *Ce que valent les affirmations de Rosmer*, “Le Libertaire”, 18-25 de noviembre de 1921.

to en el que llegó la carta de Wilkens y la invitación al congreso inaugural de la Profintern. Este nuevo Comité Nacional con Andreu Nin en el timón, decidió enviar una delegación de 5 al congreso, donde aceptarían el lazo institucional entre la Komintern y la Profintern a nivel internacional, y del PCE y la CNT a nivel nacional, en contradicción con su mandato y la ideología de la CNT.

Cuando la delegación de la CNT llegó para asistir al congreso inaugural de la Profintern que empezó el 3 de julio de 1921, no eran los únicos militantes de la CNT en Moscú. También estaban Bruno Lladó (secretario del IOE), José Pedro Carlos Foix (que usaba el seudónimo Leon Xifort) que era posiblemente miembro del IOE, y Francisco Durán, un anarquista de Barcelona. Los tres mandaron artículos e informes a la prensa anarquista internacional en los que criticaban la posición adoptada por la delegación a favor de mantener una relación “orgánica” entre las dos internacionales, que ellos interpretaron, correctamente, como la subyugación de los sindicatos a los partidos comunistas. Como consecuencia de esta crítica, en agosto, el IOE lanzó un manifiesto en el que sostuvo que los cuatro delegados (Andreu Nin, Joaquín Maurín, Hilario Arlandis y Jesús Ibáñez, el otro delegado — Gaston Leval — se había alejado de las posiciones de los otros cuatro) habían traicionado los principios de la CNT al aceptar los estatutos del Profintern, y exigió que la CNT descalificara a la delegación, declarando, «nulo y sin efecto todos los acuerdos que se han firmado en el nombre de la CNT»¹⁷. Estos artículos y el manifiesto llevaron al conocimiento de los militantes de la CNT en España, a través de las páginas de “Nueva Senda” un periódico semanal de Madrid, entre otros, de la actuación de su delegación en Rusia. Su posición encontró eco en España y una vez desencarcelados los militantes dirigentes y restauradas las garantías constitucionales en marzo de 1922 se iniciaron las preparaciones para celebrar una conferencia en la que se tratase la actuación de la delegación. La Conferencia, celebrada en mayo de 1922 en Zaragoza, demostró rotundamente la oposición de la gran mayoría de la CNT al comunismo bolchevique. La Conferencia declaró la delegación “irregular” y rescindió las decisiones tomadas por la delegación en Rusia¹⁸.

El *Intersyndicale* fue disuelto a finales del año 1921 o en enero de 1922, a causa de la expulsión de muchos de sus militantes destacados de Francia¹⁹.

17. E *i sindacalisti spagnoli sconfessano*, “L’Avvenire Anarchico”, 12 de agosto de 1921 y *La Intersindical de lengua Española en Francia a los sindicalistas del mundo*, “El Trabajo” (Uruguay), 2 de septiembre de 1921.

18. Archivos del Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis (en adelante IISG), Amsterdam, archivo de la CNT, filma 174 y 200, *Preámbulo y Convocatoria de la Conferencia Nacional — Zaragoza*.

19. PP, Leg. BA2156, *Informe del jefe del servicio de Investigación Administrativa y Deportes a la Prefectura de la policía*, 15 de noviembre de 1924. Antes el IOE había publi-

La Liga de Militantes y Vera de Bidosoa

A pesar de este revés la actividad anarquista continuó creciendo a lo largo de 1923 y 1924, debido al pronunciamiento de Primo de Rivera y la posterior prohibición de la CNT. En 1923 el grupo anarquista El Fructidor, de París comenzó la publicación de un folleto-periódico, “El Sembrador”, que aparecía periódicamente. Un congreso de grupos anarquistas españoles residentes en Francia, celebrado en Lyon a principios de 1924, acordó la fundación de un comité de relaciones anarquistas (para los militantes exiliados), con sede en París²⁰. Después del congreso de Lyon, el nuevo comité publicó un manifiesto en “Liberion”, la continuación de “El Sembrador”, en el que propuso la creación de una organización anarquista independiente como el mejor medio para preparar el derrocamiento de la dictadura²¹.

A lo largo de su exilio los anarquistas españoles gozaron de una relación estrecha con el periódico libertario francés “Le Libertaire”, cuyo director principal era Sebastian Faure, el más conocido ideólogo del anarquismo francés del momento²². La dirección por correspondencia de “El Sembrador” era la de “Le Libertaire”, mientras que “Liberion” (y probable-

cado una advertencia a los militantes libertarios en Francia, avisándoles que no viniesen a Francia debido a la represión llevada a cabo por las autoridades francesas, El Comité de la IOE, *A todos los organismos revolucionarios*, “Acción Social Obrera”, 14 de enero de 1922.

20. El Grupo Fructidor, *Aux anarchistes & aux ouvriers de langue espagnole*, “Le Libertaire”, 30 de noviembre-7 de diciembre de 1923.

21. El manifiesto fue reproducido en “*El Libertario*” (Buenos Aires), 10 de junio de 1924.

22. Los lazos estrechos de los exiliados españoles con Faure y “Le Libertaire”, por desgracia no fueron representativos de las relaciones entre los anarquistas españoles y el movimiento anarquista en Francia en general. Con la excepción de Faure y sus asociados, los españoles se quedaron menos que impresionados con los anarquistas franceses. La desunión y las disputas fratricidas, el predominio del anarquismo individualista, su separación de la lucha de clase, y la sensación de que la mayoría de sus camaradas franceses estaban alejados y desinteresados en la lucha cotidiana irritaban a los exiliados españoles. Véanse, por ejemplo, S. Clara, *El movimiento obrero en Francia*, “*Solidaridad Obrera*”, 19 marzo 1931; los comentarios de R. Sanz en *El sindicalismo español antes de la Guerra Civil (Los Hijos del Trabajo)*, Barcelona, Petronio, 1976, p. 186 o de J. García Oliver en *El eco de los pasos*, Barcelona, Ruedo Ibérico, 1978, pp. 83-4. En A. Gibanel, *Nosotros y el Sindicalismo de Aquí*, “*Tiempos Nuevos*”, 2 de abril de 1925, Gibanel acusa a los sindicalistas franceses de xenofobia. Mientras que en una reunión del Sindicato de Trabajadores de Construcción de París, Sandoval, una militante destacable en la Federación de la Región de la Sena de la FGALF, acusó a los anarquistas franceses de «un sectarisme outrancier». ANF, PG, leg. 13443, *IP*, 6 de febrero de 1925. Por supuesto, mucha de la exasperación de los exiliados fue el resultado de las diferencias culturales y lingüísticas, así como de su propia impotencia frente a la dictadura en España.

mente “Liberion”) estuvieron publicados en 14 rue Petit, la sede de *Oeuvre Internationale des Editions Anarchistes*, una organización creada bajo la dirección del anarquista francés, Fernandel Severin, como resultado de una iniciativa de Faure. La OIEA fue fundada en julio de 1924 con el objeto específico de reproducir y traducir a todos idiomas las obras de los anarquistas más conocidos. Funcionaba desde la “Librería internacional” en París, que rápidamente se convirtió en el lugar de *rendez-vous* de los anarquistas exiliados de todos países, pero sobre todo de España. Entre los corresponsales originales de la OIEA había dos españoles Leandro Olmedo y Juan Bueno; otros colaboradores incluyeron Pedro Orobón Fernández y el anarquista italiano Luigi Fabbri. La OIEA se benefició financieramente del dinero proporcionado por Buenaventura Durruti y Francisco Ascaso que llegaron a la capital francesa con el dinero que habían conseguido del atraco al Banco de Gijón²³. Los anarquistas españoles y franceses también trabajaron de lado a lado cuando a finales de 1924 la revista “La Revue Anarchiste” con la que Faure fue asociado, fue sustituida por “La Revue Internationale Anarchiste”, una revista políglota mensual con secciones en francés, italiano (“La Rivista Internazionale Anarchica”) y español (“La Revista Internacional Anarquista”). “La Revista” y su publicación sucesora “Acción” se interesaban en conceptos ideológicos y no en cuestiones de organización²⁴. La sección española de la OIEA también era responsable de la publicación de “Tiempos Nuevos”, el sucesor de “Iberion”, que se convirtió en el periódico del movimiento de los exiliados (por desgracia pocos números de “Tiempos Nuevos” han sobrevivido; se habrían publicado unos 90 números).

Junto al Comité de Relaciones Anarquistas, en julio de 1924 los exiliados anarquistas y sindicalistas adheridos al Sindicato de Construcción de París fundaron la “Liga de Militantes” de la CNT²⁵. En su primer manifiesto, publicado en “Iberion” (que substituyó a “Liberion” en junio de 1924), la Liga invitó a todos los trabajadores españoles residentes en Francia a formar ligas que mantendrían la fuerza moral y ética de la CNT entre los exiliados y que les prepararían para ayudar en el derrocamiento de la dictadura en España²⁶. El objetivo principal de la Liga fue recaudar fondos para un posible levantamiento contra la dictadura, que sería la preocupa-

23. A. Paz, *op. cit.*, p. 119.

24. Faure era el militante principal del movimiento anarquista francés en esta época, siendo el único de sus compatriotas que después de la primera guerra mundial, todavía tenía prestigio a nivel internacional (la reputación de Jean Grave había perdido lustre durante la guerra, debido a su apoyo a los aliados). PP, leg. BA1899, *Informe sobre el OIEA del jefe del información general y juegos a la prefectura de la policía*, 13 de agosto de 1924.

25. Archivo Histórico Nacional, Madrid, en adelante AHN, Leg. 42A, carpeta 11, *Carta del subsecretario al ministerio de Estado*, 27 de Octubre de 1924.

26. La Liga de Militantes de la CNT de España, *A todos los españoles residentes en Francia*, “Iberion”, 14 de agosto de 1924.

ción predominante de exiliados y militantes de la Confederación en España a lo largo de 1924²⁷. En abril de ese mismo año Peiró y de Arno fueron enviados a París por la CRT Catalana para hablar de una participación de los militantes de la CNT y los separatistas catalanes en un posible levantamiento. Su mandato era simplemente «dar todas las facilidades con el fin de acabar con la dictadura». Cuando ambos volvieron a España en junio, Carbó fue encargado, como representante de la CNT en Francia, de mantener relaciones con los otros grupos españoles exiliados (republicanos, catalanistas etc.) que estaban conspirando contra Primo de Rivera. Al final, las tergiversaciones y los retrasos de las fuerzas políticas dieron lugar a que muchos anarquistas se distanciaran de las negociaciones y comenzaran a planear su propio levantamiento organizado y llevado a cabo solamente por las fuerzas libertarias, y sin el apoyo de la CNT. Con este fin se creó en París un comité revolucionario anarquista integrado por Alfonso Miguel Martorell (que había sido secretario de la federación de grupos anarquistas de Barcelona en 1920), Paulino Sosa y García Drego Parra.

Los planes para el levantamiento fueron retrasados debido a dudas sobre su posible realización y la impaciencia de algunos, quizás, fue la razón por la que la Liga fue disuelta en una reunión el 14 de septiembre de 1924 y substituida, según la policía francesa, por el Comité de Relaciones Anarquistas en París. El informe policial probablemente se refiere al Comité Revolucionario Anarquista que fue fundado en esta época o a la comisión ejecutiva del Comité de Relaciones Anarquistas que también funcionaba durante este período, puesto que este comité ya existía. Entre los miembros de la Comisión estaba Juan Nojo (quién utilizó el seudónimo Phillippe Sandoval o Sandoval) Ruiz García (Cantaclaro), Juan Navarro y Ricardo González. Sandoval también era probablemente miembro de la Liga de los Militantes de CNT²⁸. No todos los miembros de la Liga aceptaron la decisión de disolverla y el Comité y la Liga coexistieron durante varios meses. Una de las quejas principales de los miembros contra el comité ejecutivo fue que a menudo funcionaba «a sa guise» y no seguía las directivas de la CNT, un ejemplo de las tensiones que existían entre la CNT en España y las secciones más radicales del movimiento anarquista en el exilio, en lo referente a los varios complots para derrocar la Dictadura²⁹.

Francia fue el centro de varias conspiraciones contra la dictadura y el sitio donde los anarquistas exiliados estaban en contacto con otras fuerzas

27. Archivo General de la Guerra Civil Española, Salamanca, en adelante AGC, leg. Barcelona, carpeta 1352, *cartas de Peiró a Pestaña*, 17 y 26 de abril de 1933 y de *Gustavo (Carbó) a Perico (Peiró)*, 14 y 18 de agosto, 17 y 24 de septiembre de 1924.

28. ANF, PG, carp. 14791, julio de 1925 y PP, Leg. BA2156, 15 de noviembre de 1924.

29. PP, Leg. BA2156, *Informe del jefe del servicio de investigación administrativa y deportes a la prefectura de la Policía*, 15 de noviembre de 1924 e *Informes sobre varias reuniones de la Liga los días 1, 11, 15, 19 y 24 septiembre y 20 octubre 1924*.

políticas exiliadas opuestas al régimen de Primo de Rivera, en particular el nacionalista catalán Francesc Macià. Sin embargo, muchos anarquistas no estuvieron conformes con colaborar con políticos y decidieron que no necesitaban ninguna ayuda política porque la sublevación contra la dictadura sería apoyada por las masas españolas. Se lanzaron solos a la revolución. La sublevación anarquista ocurrió los días 6 y 7 de noviembre de 1924 y fue suprimida fácilmente. El plan era que una invasión armada de anarquistas a través de la frontera francesa en Vera de Bidasoa coincidiera con una sublevación en Barcelona. La invasión fue prevenida por la acción de la policía francesa en la frontera y porque las masas no apoyaron los rebeldes en España³⁰. El fiasco de Vera de Bidasoa sirvió como una severa lección para los anarquistas: la dictadura no era tan débil como se habían imaginado, ni eran ellos lo bastante fuertes para amenazarla solos.

Tanto el Comité de Relaciones Anarquistas como la Liga estuvieron implicados en el levantamiento fallido de noviembre de 1924. Una reunión de militantes el 19 de noviembre 1924 acordó reformar el Comité para sustituir a los miembros que no habían vuelto de Vera de Bidasoa³¹. Aunque el derrocamiento de la dictadura seguía siendo el objetivo principal, el fracaso de noviembre forzó a los exiliados a aceptar que su exilio duraría más tiempo del que ellos esperaban. También se vieron forzados a asumir más responsabilidad por el movimiento libertario español debido a las dificultades que afrontaban sus camaradas en España después de Vera de Bidasoa. El congreso nacional anarquista, celebrado clandestinamente en Barcelona en abril de 1925, decidió, dada la represión en España, transformar al Comité de Relaciones Anarquistas de España en una comisión ejecutiva y trasladarla a Francia³². Una secretaría de relaciones nacionales e internacionales se quedaría en España y sería vinculada al Comité Regional catalán.

La Federación de Grupos Anarquistas de Lengua Española en Francia (FGALEF)

La carencia de coordinación evidente durante el levantamiento fallido de noviembre de 1924 demostró la necesidad de una mejor organización entre los exiliados. Uno de los temas discutidos en el Congreso de los Gru-

30. Para una descripción de las preparaciones y del levantamiento de Vera de Bidasoa, véase Paz, *op. cit.*, pp. 126-129.

31. ANF, PG, leg. 13442, *IP*, 19 de noviembre de 1924.

32. En su libro *Valeriano Orobón Fernández*, Libre Pensamiento, 2002, p. 30, José Luis Gutiérrez Molina observa que la policía francesa, aunque disponía de una copia de las actas del congreso, dudaba sobre si se había celebrado de verdad. Sin embargo, se hicieron referencias a las decisiones del Congreso en los congresos del FGALEF en Lyon (1925) y Marsella (1926).

pos Anarquistas de Lengua Española Residentes en Francia celebrado en Lyon el 14 y 15 de junio de 1925 fue la creación de una organización nacional para los exiliados en Francia³³. El resabio amargo de Vera de Bidasoa fue patente y el congreso se celebró en un ambiente “poco cordial”; las sesiones fueron a menudo alborotadas acabando a gritos, y en general hubo una sensación de desconfianza entre los delegados. Estos últimos se quejaron por el número de individuos que asistían sin representación alguna. De los treinta y ocho grupos que lo hacían, dieciocho rechazaron dar detalles del número de sus miembros, por miedo a que hubiese informantes de la policía presentes. El congreso votó en contra de crear una organización nacional para unir los dispersos grupos anarquistas en Francia porque, sostuvo, hacerlo demostraría una falta de fe en las perspectivas de una revolución inminente en España. En cambio, se acordó que las federaciones locales serían formadas dondequiera que hubiera suficientes grupos y que éstas elegirían un delegado que estaría en contacto con el Comité de Relaciones Anarquistas que residía en París. Por lo tanto, la organización siguió limitada al nivel local o regional.

El congreso de Lyon, de acuerdo con las decisiones del congreso anarquista en Barcelona de abril de 1925, aceptó que los anarquistas no eran lo suficientemente fuertes como para derrocar la dictadura en España solos. El congreso aceptó en principio la necesidad de un “pacto circunstancial”, «sin mermar en lo más mínimo nuestra posición anarquista» con los grupos políticos que compartían el objetivo de derrocar a Primo De Rivera con medios revolucionarios. La única fuerza que encajaba la calificación eran los nacionalistas catalanes de Francesc Macià. Sin embargo, un manifiesto lanzado por el Comité en diciembre 1925 advirtió de los peligros de confiar en los políticos o los nacionalistas, lo cual sugiere que la opinión había cambiado en cuanto a Macià. El próximo congreso del movimiento de los exiliados en Marsella en mayo de 1926 rectificó la decisión tomada en Lyon y votó en contra de hacer pactos con organizaciones políticas³⁴. La única organización con la cual trabajaría sería la CNT³⁵.

33. IISG, Fedeli Archives, Leg. 120, carp. III, *Congreso de los Grupos Anarquistas de lengua española residente en Francia celebrado en la ciudad de Lyon los días 14 y 15 de junio de 1925-Acta in extenso*. Fedeli, un anarquista italiano que vivía en París y estaba en contacto con los exiliados españoles de la ciudad, asistió al Congreso y escribió un informe (usando el seudónimo de Hugo Trene) para la “Tempra” (el periódico de los exiliados italianos en París), 20 de julio de 1925, en el que dio énfasis a la falta de orden y solidaridad en el Congreso, una opinión repetida en el informe de la policía francesa sobre el mismo, ANF, PG, Leg. 13443, 9 de junio de 1925.

34. *Manifiesto del Comité de Relaciones de los grupos anarquistas de lengua española en Francia, Acción* (Suplemento al número Especial), diciembre 1925, una copia del cual se encuentra en IISG, Fedeli Archive, leg. 130.

35. Esto fue problemático porque en un pleno secreto celebrado en Madrid en octubre de 1925, la CNT había decidido colaborar con fuerzas políticas para derrocar el régimen de

El Congreso de Marsella (13-16 de mayo de 1926)

Desacuerdos y desunión eran los temas constantes del movimiento en el exilio, un punto aceptado por el mismo Comité de Relaciones Anarquistas en Francia en la invitación al próximo congreso de los exiliados. La invitación habló de la necesidad de dar «un carácter más importante al movimiento», poner un fin a las peleas y comenzar una etapa constructiva³⁶. El congreso, celebrado en Marsella del 13 al 16 de mayo de 1926, fue sin duda la más fructuosa de todas las reuniones distintas que celebraron los exiliados españoles. En el congreso se tomaron un número de decisiones importantes, no solamente en cuanto a los exiliados en Francia sino también al movimiento en España³⁷. Con respecto a la cuestión de organización, el congreso fundó oficialmente la Federación de Grupos Anarquistas de Lengua Española en Francia, se preparó la base para la formación de la Federación Anarquista Ibérica, se confirmó la vuelta del Comité de Relaciones Anarquistas de España de nuevo a Barcelona, y se acordó el traslado del Comité de Relaciones Anarquistas en Francia de París a Marsella. “Tiempos Nuevos”, redactado por la OEIA, se convirtió en el portavoz de la nueva Federación.

La revolución o derrocamiento de la dictadura fue todavía el principal tema de la discusión. La Alianza Revolucionaria, una organización creada en París y con la cual el Comité de Relaciones Anarquistas estaba en contacto, se dirigió al Congreso. El objetivo de la Alianza era unir a todos los anarquistas y sindicalistas revolucionarios españoles con el fin «de hacer en plazo breve la revolución en España». El Congreso rechazó reconocer a la Alianza Revolucionaria porque fomentaba «la disgregación de nuestras fuerzas» — la Federación tenía precisamente el mismo objetivo — y le solicitó que se disolviera³⁸.

Primo de Rivera y sustituirlo por una republica. Pero cuando la FGALEF celebró un pleno en septiembre de 1926, parece que la CNT ya había rectificado su posición. Armando Borghi, proporciona la información sobre el pleno secreto de la CNT al que asistió como representante de la AIT, IISG, Nettlau Archive, film 6, *Carta de Borghi a Nettlau*, 18 de junio de 1931, e IISG, Rudolph Rocker Archive, leg. 64, *Carta de Borghi a Rocker*, 4 de noviembre de 1931 y *Posizioni Anarchiche*, un artículo publicado en abril de 1945 y reproducido en A. Borghi, *Un pensatore*, Pistoia, Agitatore Anarchico, 1988, pp. 324-334.

36. ANF, PG, lej. 13442, carp. 1925, *Convocation pour le Congrès anarchiste que aura lieu les 13, 14, et 15 de Mai 1926, A Marseilles — France*.

37. IISG, Fedeli Archive, carp. 120, *Congreso de la Federación de Grupos Anarquistas de Lengua Española en Francia. Celebrado en Marsella los días 13, 14, 15 y 16 Mayo 1926*.

38. Esto no significó que la Federación hubiera abandonado sus planes de una revolución próxima; en el pleno celebrado en septiembre 1926 se acordó la creación de una “Nueva Organización” preparatoria para un movimiento en España con sede en Perpiñán que prepararía a militantes, por si acaso estallase una revolución en España, fueran quienes fueran sus arquitectos. La Federación no trabajaría con fuerzas políticas pero estaría dispuesta a aprovechar cualquier levantamiento organizado por las mismas para sus propios fines.

El Comité Nacional de la CNT mandó una carta al Congreso en la que indicó su deseo de restablecer contactos con el movimiento revolucionario sindicalista internacional y mejorar sus contactos con los camaradas en Francia como un medio de escapar a las dificultades que encontraba en España. La carta aludió al estado precario de la CNT. En otra carta, la CNT informó al Congreso de su decisión de colaborar con las fuerzas políticas para acabar con la dictadura. El congreso acordó «laborar por todos los medios que tengamos a nuestro alcance, procurando que este organismo Confederal se organice; no se desvíe de sus principios revolucionarios y mantenga su orientación libertaria».

El Comité de Acción (Emigración) y la fundación de los Cuadros Sindicales

Mientras tanto, militantes confederales exiliados en Francia habían hecho avances significativos, estableciendo relaciones cordiales con los movimientos de exiliados de otros países que se encontraban refugiados en Francia en esta época. De hecho, entre los delegados del congreso de Marsella estaba Armando Borghi, representando la AIT (Asociación Internacional de Trabajadores, la Internacional revolucionaria sindicalista fundada en Berlín en 1922) y la *Unione Sindicale Italiana* en el exilio, y Manuel de Sousa de la *Confederação Geral do Trabalho Português* (CGTP). Ambos habían llegado directamente de una conferencia especial de la oficina administrativa de la AIT celebrada en París del 8 al 12 de mayo, en la que se había acordado la creación de un comité de acción (llamado Comité de Emigración por los sindicalistas franceses) constituido por delegados de la CNT, la USI, la CGTP, los anarco-sindicalistas polacos y la *Union Fédérative des Syndicats Autonomes* (UFSA) francesa. El objetivo del Comité fue hacer llegar la propaganda de la AIT a las masas de militantes de organizaciones sindicalistas adheridas a la internacional sindicalista que se encontraba en Francia debido a la represión en su propio país³⁹. El congreso de Marsella dio su apoyo al nuevo comité⁴⁰.

La UFSA fue una asociación de sindicatos pequeños que habían sido fundados en un congreso en noviembre de 1924 por sindicalistas revolucionarios opuestos a la influencia de los comunistas dentro de *Confédération Générale du Travail Unitaire* (CGTU). La UFSA todavía esperaba reunir a la clase obrera francesa, ya escindida entre la CGT reformista y la CGTU comunista, alrededor de los principios apolíticos de la Carta de

39. *Resoluciones del Bureau Administrativo de la A.I.T.*, “Servicio de la Prensa de la AIT”, 24 de mayo de 1926 y *Le Comité d’Emigration de la CNT d’Espagne, de l’USI d’Italie et de la CGT du Portugal, Aux camarades émigrés de France*, “*L’Insurgé*” (periódico anarquista francés), 1 de mayo de 1926.

40. M.J. de Sousa, *Impresiones sobre el Congreso*, “Acción”, mayo de 1926.

Amiens. A pesar de proclamarse una organización sindicalista revolucionaria, la UFSA rechazó adherir a la AIT, porque muchos sindicatos afiliados creían que estaba dominada por los anarquistas y por lo tanto que no era apolítica⁴¹. Al segundo congreso de la UFSA, celebrado en Saint-Ouen en junio de 1925, se ratificó de nuevo su compromiso a la autonomía e independencia a nivel nacional e internacional⁴².

Sin embargo, en la reunión del Comité Nacional de la UFSA del 27 de junio 1926 en la que se dio la bienvenida a la creación del Comité de Acción, también se aceptó que la existencia de este nuevo comité creaba “un problema más grande”.

El Comité de Acción funcionaba bajo la dirección de la AIT, y la UFSA y varias de sus organizaciones afiliadas también estaban representadas en el Comité: la Federación Nacional de Trabajadores de la Construcción y de Trabajos Públicos, el sindicato único de la construcción del Sena y los sindicatos de la construcción del *XIIIe région* de París (una prueba del número de inmigrantes que trabajaban en la construcción en París). La UFSA era miembro de un comité internacional, pero no de la organización que lo presidía. El comité nacional de la UFSA sostuvo que no se podía mantener esta anomalía⁴³.

Así que en el tercer congreso de la UFSA, celebrado en Lyon del 15 al 16 de noviembre, se fundó la *Confédération Générale du Travail Syndicaliste Révolutionnaire* (CGTSR) que adhirió inmediatamente a la AIT⁴⁴. La CGTSR nunca llegó a ser una organización fuerte y contaba como mucho con unos 5.000 afiliados⁴⁵. Muchos de los sindicatos de la ya minúscula UFSA decidieron no adherir a la CGTSR por oposición a la AIT “anar-

41. Véase *Comité de la Minorité Syndicaliste Révolutionnaire*, 15 de noviembre de 1923 y *Manifeste de la UFSA et de la Minorité Syndicaliste Révolutionnaire au pays syndicaliste*, 20 de noviembre de 1924, ambos en “La Bataille Syndicaliste” (el periódico de la minoría sindicalista revolucionaria en Francia y, desde 1924, de la UFSA).

42. Besnard habló de la reunión al congreso de Santo-Ouen, *La Conférence Nationale de l'UFSA*, “La Bataille Syndicaliste”, 15 de julio de 1925.

43. Huard y Besnard (secretarios de la UFSA), *Le Mouvement Syndicaliste Autonome*, “La Voix du Travail”, agosto de 1926.

44. *Compte Rendu analytique de Congrès des Syndicats Autonomes de France, Lyon 15-16 Novembre 1926*, “Le Combat Syndicaliste”, diciembre de 1926. Representantes de la AIT, la CGT portugués (Miranda), de la NSV holandesa (Lansink), la SACO sueca (Severin) y la FAUD alemana (Buth) asistieron al congreso. *Le Congrès Constitutif de la C.G.T. Syndicaliste-Revolutionnaire*, “Le Libertaire”, 26 de noviembre de 1926.

45. J. Maitron, *Le mouvement anarchiste en France* (Vol. 2), Paris, Libraire François Maspero, 1975, p. 71. La ideología de la CGTSR chocaba con la propia realidad de la central sindicalista. Su ideólogo más destacable, Pierre Besnard, defendía un sindicalismo industrial basado en federaciones nacionales de industria en vez de pequeñas, y locales sindicatos de gremio, ¡cuando la mayoría de los miembros de la CGTSR eran exactamente pequeños sindicatos de gremio!

quista”, mientras que otros, aunque compartían los objetivos de la nueva central, ya habían decidido hacia tiempo permanecer dentro de la CGT o la CGTU. De hecho, la creación de la CGTSR se debió más a la acción de los exiliados españoles e italianos y la AIT que a los sindicalistas revolucionarios franceses.

Uno de los primeros informes del Comité de Acción dio información sobre su actuación inicial. En sus primeros dos meses, el Comité había redactado dos folletos, uno en francés y el otro en italiano, y preparaban un tercero en polaco. La falta aparente de acción a favor de los militantes españoles no reflejaba la debilidad de esta sección del comité, sino todo lo contrario⁴⁶. La fuerza del contingente español dentro del CGTSR era tal, que los militantes sostuvieron que no podrían ser representados adecuadamente por el Comité y que otra organización era necesaria. Por lo tanto, después de dos reuniones y con el acuerdo del Comité de Acción, un número de militantes exiliados de la CNT lanzó un manifiesto en favor de la creación de “Cuadros Sindicales” de trabajadores en Francia⁴⁷. Su objetivo fue unir a los millares de militantes de la CNT exiliados en Francia en grupos (cuadros) que serían afiliados a la CGTSR⁴⁸.

No se trataba de un simple repetición de la Liga de Militantes — los cuadros no iban a preparar a los trabajadores para una revolución inminente — el optimismo de los primeros años de la dictadura de Primo de Rivera ya se había esfumado. Ya no se trataba de revolución sino de recuperación. Se esperaba que los Cuadros actuaran como un estímulo para la reorganización de la CNT en España, dando un ejemplo de cómo la Confederación pudo superar sus actuales dificultades formando Cuadros, en las organizaciones sindicales todavía toleradas por la dictadura⁴⁹. Entre los 21 firmantes del manifiesto estaba Eusebio Carbó, previamente representante de la CNT en Francia. Sin embargo, el secretario de los Cuadros era Bruno Carreras, antiguo miembro de la CRT del Norte, que ahora se convirtió en el nuevo representante de la CNT en Francia (no es claro si Carreras reemplazó a Carbó, o si Carbó ya había abandonado su posición). En septiembre de 1927 ya había Cuadros Sindicales en doce regiones distintas, y

46. *Le Travail du Comité d’émigration*, “La Voix du Travail”, octubre-noviembre de 1926.

47. Hay una breve historia de los Cuadros Sindicales en dos informes publicados por su comité, *Rapport de los cuadros sindicales de emigrados españoles adherentes a la CNT*, “Despertad”, 13 de julio de 1929 y *Los Cuadros Sindicales de los emigrados españoles en Francia afectos a la CNT de España*, “Acción”, 6 de septiembre de 1930.

48. La Comisión Organizadora, D. Parra, S. Cortés, E. Carbó, B. Carreras, L. Callejas et al., *Los trabajadores españoles refugiados en Francia*, “Tiempos Nuevos”, 31 de marzo de 1927.

49. En un pleno nacional en marzo 1929, la CNT adoptó la táctica de formar Cuadros Sindicales de militantes cenetistas dentro de las organizaciones sindicales aceptadas por la dictadura, como un medio para mantenerse viva.

se llegaría a ventiocho. Aunque el número en cada grupo nunca fue indicado, es posible que representaran a unos cientos, quizá más de mil, militantes⁵⁰.

La creación de los Cuadros Sindicales provocó problemas con ciertas secciones de la CGTSR, porque algunos sindicatos franceses sospechaban que los Cuadros estaban solamente interesados en asuntos españoles y, por lo tanto, no actuarían en el interés de la Confederación en Francia. El tema fue tratado en una reunión del Comité Nacional de la CGTSR en agosto de 1927 donde se acordó que el sindicalismo revolucionario era un movimiento internacional y, como tal, tanto los miembros franceses como los españoles de la CGTSR tenían los mismos derechos y deberes. Todos los miembros deberían aceptar las obligaciones que conllevaba la calidad de miembro, o dicho de otra manera: las secciones españolas tendrían que respetar las decisiones de la dirección de la CGTSR. Sin embargo, en reconocimiento de la fuerza de los españoles en la CGTSR, la reunión acordó que los Cuadros designaran un representante al Comité Nacional de la CGTSR. De esta manera fue evitado un conflicto potencial con la dirección francesa de la CGTSR mientras que la fuerza relativa de los españoles en la misma fue reconocida⁵¹.

La reacción de la FGALEF a la creación de los Cuadros fue rotundamente negativa. En una reunión de la región del Sena de la FGALEF celebrada en París el 6 de febrero de 1928 la mayoría de los presentes sostuvieron que no había ni papel ni razón para la existencia de los Cuadros en Francia⁵². Carreras explicó los objetivos de los Cuadros en el congreso de la FGALEF celebrado en Lyon los días 18 y 19 de febrero de 1928, pero sin éxito. Después de un debate breve, casi todos los allí presentes demostraron estar convencidos de la “inutilidad” de los Cuadros. El congreso acordó que la finalidad de los Cuadros podría ser conseguida por los grupos anarquistas, puesto que sus fines económicos eran similares. No obstante, puesto que la Federación juzgó que los Cuadros no eran «dañosos a las relaciones libertarias [...] [la Federación] mantendría relaciones armoniosas» con ellos⁵³. La FGALEF apoyó la entrada de sus militantes en la CGTSR, pero sostuvo que la Federación, y no los Cuadros, debería ser responsable de la preparación ideológica de los militantes.

50. Comité de París (Sección de Estadística), *Cuadros sindicales de emigrados en el extranjero*, “El Libertario” (la continuación de “Tiempos Nuevos”), 25 de septiembre de 1927, y *Los Cuadros Sindicales de los emigrados españoles en Francia afectos a la CNT de España*, “Acción”, 6 de septiembre de 1930.

51. “La Voix du Travail”, agosto de 1927. La reunión se celebró en Lyon los días 14 y 15 de agosto.

52. ANF, PG, leg. 13061, IP, 15 de febrero de 1928.

53. *Boletín de la FGALEF-Nuestro Pleno Nacional*, “Prismas”, marzo de 1928.

El Fin. La vuelta a España

Aunque acordó mantener relaciones armoniosas, la reacción negativa de FGALEF frente a los Cuadros debilitó el proyecto y creó otra división entre los exiliados. Fue solo después de la caída de la dictadura de Primo de Rivera que se notaba un deshielo en la posición de la Federación y muestras de una relación futura posible entre ella y los Cuadros⁵⁴. Característicamente, solo ahora que el exilio acababa surgió la posibilidad de una acción común. En general, la cualidad más evidente del movimiento en el exilio durante estos años había sido la desunión, hecho admitido por el Comité de Relaciones Anarquistas en Francia en un manifiesto de abril de 1930: «El triste y lamentable espectáculo que ofrece nuestro movimiento disgregado, estéril, impotente por su falta de cohesión, debe servirnos de aliciente para salir, cuanto antes, del marasmo en que nos hallamos»⁵⁵.

Además de los problemas causados por la casi constante lucha interna, el movimiento en el exilio también fue cayendo víctima, cada vez más, de la vigilancia y la represión de la policía. En realidad, las autoridades francesas nunca habían dejado de vigilar a los militantes exiliados: los líderes del *Intersyndicale* habían sido expulsados antes de 1923; el periódico “Liberion” había sido forzado a cambiar su nombre a “Iberion” y luego a “Tiempos Nuevos” para evitar ser clausurado; el redactor de “Tiempos Nuevos”, Valeriano Orobón Fernández, había sido expulsado en 1925. Sin embargo, de 1926 en adelante, la política de la policía hacia el exilio español se endureció, después de haber destapado un complot para asesinar al rey de España mientras que éste visitaba Francia⁵⁶. La introducción de la Circular Ministerial 100 de junio de 1927, que prohibió que los exiliados participaran en la actividad política, junto con la introducción de otras medidas, puso fin a las esperanzas de la FGALEF de funcionar como una organización eficaz.

La FGALEF estaba permanentemente en un estado embrionario, con su reorganización discutida constantemente en sus congresos y las reuniones

54. Una Asamblea General de la federación del Sena celebrada el 9 de febrero de 1930 fue informada de la decisión tomada por el FGALEF de establecer un “entente” con los Cuadros para intensificar la propaganda, teniendo en cuenta los acontecimientos en España, ANF, PG, Lej. 13444, *Informe enviado por el presidente del consejo del ministerio del Interior al ministro de Asuntos Extranjeros*, 11 de febrero de 1930.

55. *El Comité de Relaciones de la Federación de Grupos Anarquistas de Lengua Española en Francia, a todas las agrupaciones y compañeros residentes en este país*, “La Voz Libertaria”, 10 de abril de 1930.

56. Entre 1921 y 1927, fueron expulsados noventa y dos españoles de Francia por razones políticas. ANF, PG, Lej. 13443, Informe sobre *Les Emigrés Espagnols en France, 1927*, mientras que desde el 1 de enero hasta el 10 de octubre de 1927, cincuenta y ocho fueron expulsados, ANF, PG, lej. 13518, *IP*, 1928.

de grupos regionales⁵⁷. El comité de la Federación se trasladó de Marsella a París y luego a Lyon, dando prueba de una falta de estabilidad. En septiembre de 1927, el periódico de la Federación, “Tiempos Nuevos”, fue cerrado por “razones de estado” y la Federación intentó sustituirlo por versiones españolas de la prensa anarquista francesa: en primer lugar “El Libertario”, un suplemento español de “Le Libertaire”, y entonces la “Voz Libertaria”, una versión de “La Voix Libertaire”. Ambos intentos fallaron debido a la reacción de las autoridades⁵⁸. En julio de 1927 las autoridades francesas ordenaron la expulsión del secretario de la FGALEF, Juan Molina, quien tuvo que huir a Bélgica. La represión contra la Federación llegó a tal extremo que, cuando la *Union Anarchiste Communiste Revolutionnaire* francesa decidió publicar peticiones en favor de la abolición de la ley sobre “expulsiones administrativas”, la federación del Sena se negó a publicarlas en español para no atraer la atención de la policía⁵⁹. Por la misma razón La FGALEF decidió abandonar sus intentos de publicar un periódico clandestinamente en Francia y optó por trasladar al equipo editorial a Bélgica, donde la “Voz Libertaria” reinició su publicación a finales de 1929⁶⁰.

Después de la caída de Primo de Rivera en enero 1930, muchos miembros de la FGALEF comenzaron a volver a casa. Cuando se proclamó la República en abril de 1931, la mayoría de los exiliados ya había vuelto a España, aunque quedaban grupos en Lyon, Beziers, Tolosa, París y Burdeos, siendo ahora este último la sede del Comité de Relaciones⁶¹.

El movimiento en el exilio nunca había ejercido un gran impacto sobre sus compañeros en España. Como resultado de la represión y la desunión aún antes de que muchos de sus militantes se vieran forzados a salir de Francia hacia Bélgica para escapar de la vigilancia de las autoridades fran-

57. La reorganización de la FGALEF fue el tema de una animada discusión en el congreso de Lyon de febrero de 1928; fue tratada nuevamente en una carta enviada por el comité de relaciones de la FGALEF, en agosto de 1929 y había sido el tema principal de una reunión de la región del Sena de la FGALEF en febrero de 1927, donde también los delegados se quejaron de la imposibilidad de propagar sus ideas públicamente debido a su categorización de “extranjeros en Francia”, *Boletín de la FGALEF...*, cit., “Prismas”, marzo de 1928; *FGALEF-Comité de Relaciones*, “Acción Social Obrera”, 10 de agosto de 1929, y *Hacia la Reorganización del Movimiento Anarquista Español en Francia*, “Tiempos Nuevos”, febrero de 1927.

58. *La Expulsión del Administrador de Tiempos Nuevos*, “El Libertario” (París), 25 de septiembre de 1927 y *Arrestation a Limoges de deux camarades Espagnoles*, “La Voix Libertaire”, 16 de marzo de 1929.

59. ANF, PG, lej. 13061, *IP sobre Réunion de la Commission Administrative de L'Union Anarchiste Communiste*, 9 de octubre de 1928.

60. ANF, PG, lej. 13444, *IP*.

61. Véase el informe sobre Francia presentado a la conferencia de la FAI en Madrid en junio, en *Los Grandes comicios del Anarquismo*, “Tierra y Libertad”, 20 de junio de 1931.

cesas, el foco de la actividad anarquista ya había vuelto a España: el Comité de Relaciones Anarquistas había vuelto a Barcelona a finales de 1925, mientras que una organización anarquista independiente, la Federación Anarquista Ibérica, había sido creada por los militantes españoles y portugueses en 1927, en una reunión clandestina en Valencia. Aunque la FGA-LEF formaba una de las tres secciones integrales de la FAI (junto con la *União Anarquista Portuguesa* y la Federación Española Anarquista) tenía un papel muy secundario respecto a las otras dos durante su creación y su actividad posterior⁶². A partir de 1928, los militantes de la FAI y de la CNT en España habían comenzado el proceso de la reorganización de la Confederación. El movimiento del exilio se limitó a mirar desde lejos y esperar a que la situación en España cambiara para que sus militantes pudieran volver a casa.

62. Para la creación de la FAI véase J. Garner, *Creating unity or division? The Origins of the Federación Anarquista Ibérica*, in "University of Sussex Journal of Contemporary History", 2003, n. 6.